

Manuel María Presas, Mar Torra, Elena Serrano,
Adolfo Guillén, Aurelia Sánchez, Gregorio I. Yáñez
Tres nuevos asentamientos altomedievales en la provincia de Madrid

[A stampa in *The archaeology of early medieval villages in Europe*, a cura di Juan Antonio Quirós Castillo, Bilbao 2009 (Documentos de Arqueología e Historia), pp. 355-364 © degli autori – Distribuito in formato digitale da “Reti Medievali”, www.retimedievali.it].

Tres nuevos asentamientos altomedievales en la provincia de Madrid

MANUEL MARÍA PRESAS, MAR TORRA, ELENA SERRANO, ADOLFO GUILLÉN, AURELIA SÁNCHEZ Y GREGORIO I. YÁÑEZ

RESUMEN

Recientemente se han excavado tres nuevos asentamientos de carácter rural y época altomedieval en la provincia de Madrid. En todos los casos se trata de excavaciones de urgencia vinculadas a diversos proyectos de infraestructura. Se presentan los yacimientos de «Monte de la Villa» próximo al río Guadarrama y «Casas de Bahezuela II y III» y «Valdelayegua» en la margen izquierda del río Henares. Las intervenciones arqueológicas realizadas han permitido documentar parcialmente unos asentamientos caracterizados por cabañas de planta rectangular o irregular, de suelo rehundido, asociadas a silos subterráneos, cubetas de diversa morfología y hornos. En «Monte de la Villa» se ha localizado parcialmente la necrópolis asociada. En «Casas de Bahezuela III» la época visigoda presenta dos claros periodos de ocupación: edificios con zócalo de piedra y alzados de tapial se superponen a las cabañas de planta oval o rectangular excavadas en el subsuelo.

PALABRAS CLAVE: Asentamiento rural, época altomedieval, cabañas, edificios con zócalo de piedra, Madrid

ABSTRACT

Three new rural settlements, which date back to Early Middle Ages, have recently been excavated in the province of Madrid. These three works have been urgent excavations connected with different infrastructure projects. The sites of «*Monte de la Villa*», placed by Guadarrama river and «*Casas de Bahezuela II and III*» and «*Valdelayegua*», on the left bank of Henares river, are here presented. The archaeological works implemented in the above sites have allowed a partial documentation of certain settlements with the following characteristics: either rectangular or irregular ground-planned huts with subsided floor and related to underground silos; seed boxes of different shapes and ovens. In «*Monte de la Villa*» the associated necropolis has been partially located. In «*Casas de Bahezuela III*» the Visigothic period shows two clearly differentiated occupation stages: stone-based and raised-walled buildings are superimposed on oval or rectangular ground-planned huts excavated in subsoil.

CASAS DE BAHEZUELA

(T.M. San Fernando de Henares)

Los yacimientos de Casas de Bahezuela II y III se sitúan en la margen izquierda del río Henares, lindando con la llanura de inundación del curso de agua, separados por una pequeña vaguada. Ambos fueron excavados entre los meses de marzo y septiembre de 2006 al encontrarse afectados por los trabajos de duplicación y nueva construcción de la carretera M-203; este tramo todavía no ha sido abierto al tráfico y existen fundadas sospechas de nunca lo será.

El primero de ellos se localiza en la suave ladera, orientada a occidente, de una pequeña elevación coronada por el actual caserío de la finca de Casas de Bahezuela. Antes de la intervención se comprobó la existencia de amplios desmontes previos en la superficie del yacimiento más cercana a la vega del río, que hacían pensar en una destrucción casi completa de las estructuras arqueológicas. Sin embargo, tras los trabajos de desbroce se pudo documentar la existencia de una gran densidad de fosas, en muchos casos cortándose entre sí, aunque en algunos casos habían perdido gran parte de su potencia original; con toda seguridad las de menor profundidad habían desaparecido completamente.

La excavación arqueológica se efectuó sobre una superficie de 2800 m², individualizándose 794 unidades estratigráficas. Se ha documentado una fase de la prehistoria reciente (silos y cubetas de la edad del Bronce) y una fase altomedieval (de épocas visigoda y andalusí). En ninguna de las fases parece existir algún tipo de ordenación en la localización de las fosas.

La época visigoda se encuentra representada por toda la superficie del yacimiento, con unas 140 fosas. Muchas de ellas se cortan entre sí, cortan a fosas de la fase anterior o están cortadas por las fosas de época andalusí. La mayoría de las estructuras se corresponden con silos y cubetas

para el almacenamiento reutilizados como basureros. Uno de los silos presentaba un enterramiento humano y son abundantes en los rellenos los fragmentos de molinos de granito y los restos animales en conexión anatómica o completos pertenecientes a especies domésticas.

Se han documentado tres cabañas de planta ovalada irregular, dos de ellas excavadas en el terreno geológico (una con silo asociado) y la otra con un solera a ras de suelo endurecida mediante fuego. Esta última presenta, además, un hogar y un silo asociado. Las tres presentan una orientación aproximada noroeste-sureste y se localizan en la zona central de la superficie excavada.

También han sido excavados un horno y dos hogares. El primero es muy rústico, localizado en una fosa circular, con restos de parrilla construida con adobes en muy mal estado de conservación. Otra fosa adyacente, del mismo tamaño, hace las veces de pre-horno, desde donde se alimentaba la cámara de fuego. Ambas fosas están separadas por una pared de adobe, la boca de la cámara de fuego. La cúpula posiblemente sería reconstruida cada vez que se realizara una nueva cocción. Los dos hogares, por otra parte, se corresponden con pequeñas cubetas circulares, de poca profundidad.

La fase andalusí se encuentra representada en menor número de estructuras, con unas 15 fosas, la mayoría silos; posiblemente al realizarse el estudio detallado de los materiales aumente ligeramente su presencia.

La cronología de la fase altomedieval se encuentra pendiente de un estudio pormenorizado de los materiales, si bien se puede indicar que los elementos más tardíos de la fase andalusí se remontan a la primera mitad del siglo X.

Casas de Bahezuela III y las zonas A y B del eje 2.0 se sitúan en la cima y laderas de un pequeño cerro al suroeste de la finca. La superficie de actuación fue de 21.388 m² y se individualizaron 2134 unidades estratigráficas.

En el yacimiento, en el que se ha conservado estratigrafía horizontal, se ha documentado una primera fase de la prehistoria reciente (edad del Bronce y primera edad del Hierro), una segunda fase romana altoimperial y una última fase altomedieval (época visigoda). Mientras que las estructuras prehistóricas (cabañas, hogares, pavimentos y fosas) se localizan por toda la superficie del yacimiento de Casas de Bahezuela III, las estructuras de fase romana altoimperial se corresponden únicamente con dos hornos, posiblemente

para la fabricación de materiales constructivos, que se sitúan en la zona norte del yacimiento, con una separación de unos 100 metros.

La fase altomedieval se concentra únicamente en la zona septentrional del yacimiento. Se encuentra caracterizada por dos claros periodos de ocupación. El más antiguo se corresponde con cabañas excavadas en el terreno, con planta rectangular (con 3 ejemplos) u ovalada (6 ejemplos). Muchas de ellas presentan en su interior agujeros para los postes que sustentarían la techumbre vegetal. Algunas de las cabañas de planta ovalada presentan silos en su interior o inmediatamente adyacentes, mientras que una cabaña de planta rectangular tiene asociada un horno. La orientación de las cabañas no es regular, pero sí son más habituales las que presentan orientaciones noreste-suroeste y noroeste-sureste.

Sobre tres de estas cabañas, una vez abandonadas y amortizadas mediante rellenos intencionados con basura, se ha superpuesto una fase de edificios con zócalo de piedra y alzados de tapial. Se han documentado un total de 17 tramos de muro en diferente estado de conservación que parecen vincularse con una serie de once habitaciones pertenecientes a seis edificios diferentes. Al tratarse de la fase más reciente del yacimiento es la que más ha sufrido la acción del arado, por lo que buena parte de estos edificios se encuentran prácticamente arrasados y no pueden definirse con claridad. El conjunto de las habitaciones presenta una orientación noreste-suroeste, coincidiendo con algunas de las cabañas de la fase anterior e incluso con los hornos romanos.

El edificio mejor conservado presenta cinco habitaciones, cuya esquina noroeste se encuentra construida sobre una de las cabañas rectangulares de la fase anterior, habiéndose conservado en este lugar un cimiento con al menos seis hiladas de piedras, algunas de ellas reutilizadas, como es el caso de una posible pesa de molino de aceite. La esquina sureste fue expoliada, por lo que solamente se nos ha conservado la fosa de expoliación. Este edificio se encuentra, además, sobre la fase prehistórica anterior.

La entrada a las distintas habitaciones de este edificio se producía por la fachada orientada al noreste, sin que tuvieran comunicación directa entre ellas. Las tres habitaciones situadas más al oeste presentaban sendos derrumbes de tejas, mientras que las otras dos posiblemente tenían cubierta vegetal. Dos de las habitaciones con cubierta de teja

presentaban hogares en su interior, dos en la habitación más occidental (posiblemente la cocina) y uno en la contigua hacia el este (¿dormitorio?). El resto de las habitaciones hacia oriente posiblemente se tratarían de almacenes.

Este edificio y el más próximo a él, de una sola habitación, se encuentran separados por un pequeño pasillo de un metro de anchura, por el que se accedía.

Al norte de las habitaciones más orientales se han documentado los restos de sendos empedrados, uno de ellos en una amplia superficie que en una de sus zonas parece presentar un enlosado delimitado por piedras de mayor tamaño, a modo de calzada o calle.

Ambos periodos están bien representados por silos para el almacenaje y cubetas (más de 130 en su conjunto). Se encuentran tanto en las zonas con edificios como en su entorno, cubriendo una amplia superficie, y fueron reutilizados como basureros. Los silos mejor conservados presentan su característica sección acampanada y algunos contienen enterramientos humanos (tres). Son abundantes, también, aquellos en los que en su amortización fueron depositados restos de animales en conexión anatómica o incluso completos, siendo los más habituales los perros, ovejas o cabras, vacas y cabezas de equido, todas especies domésticas.

También son reseñables, y de gran interés, las estructuras relacionadas con actividades industriales (fosas para la extracción de materiales y hornos). Se distribuyen por toda la superficie de ocupación altomedieval, aunque principalmente en la zona occidental. Las primeras son grandes fosas de forma irregular y profundidad conservada superior al metro y medio, quizá para obtener materiales con los que construir los muros de tapial. En un caso se ha comprobado la combinación de ambos elementos, con dos hornos, posiblemente de pan, en una gran fosa. Otros hornos excavados aparecen dispersos por la superficie del yacimiento, si bien no vinculados a otras fosas. Durante la excavación se han documentado, de forma escasa, escorias de hierro y de vidrio. Son bastante abundantes, en cambio, los fragmentos de molinos de granito, prueba junto a los silos de las actividades agrícolas realizadas en el entorno del yacimiento.

Se documentó también un gran basurero (260 m²) localizado en la zona este del yacimiento, que quizá fuera excavado originalmente para la extracción de materiales y posteriormente reutilizado como depósito de basura.

Además de los enterramientos en silo ya comentados, únicamente se documentaron dos enterramientos en fosa simple (aunque apenas se conservaba), con orientación suroeste-noreste, en un estado lamentable. Muy próximos entre sí, se encuentran en la zona occidental del yacimiento, apartados de las estructuras de época altomedieval. Esta zona, al parecer, había sufrido desmontes previos, por lo que es muy probable que hubiera otros enterramientos desaparecidos.

Por lo que respecta al Eje 2.0., la zona A, al noreste del yacimiento de Casas de Bahezuela III, muy cercano y separado por una pequeña vaguada, se documentaron 24 fosas (silos y cubetas) pertenecientes a época visigoda. En cuatro de ellas, localizadas en la zona oeste, se documentaron enterramientos humanos, en algunos casos con varios individuos y/o características que podrían indicar algún tipo de muerte violenta.

La zona B se localiza al norte de Casas de Bahezuela III, más cercana a Casas de Bahezuela II, aunque separada de este último yacimiento por una vaguada. Se documentaron los restos, en muy mal estado, de un edificio con al menos dos habitaciones, orientado noroeste-sureste, un pequeño muro aislado perpendicular a la vaguada que podría tratarse de una pequeña presa o muro de contención, tres cabañas excavadas en el terreno geológico, un horno en fosa con forma de herradura y siete fosas, la mayoría silos. Todas las estructuras también se datan en época visigoda.

Para la fase altomedieval de Casas de Bahezuela III, sin que se haya realizado hasta el momento el estudio completo de los materiales, se propone una cronología entre los siglos VI y VIII.

VALDELAYEGUA

(T.M. Torres de la Alameda)

El yacimiento de Valdelayegua se localiza en la ladera de un cerro junto a la *Colada Galiana* y al *Arroyo de Anchuelo*. Se han excavado 3.691 m², superficie afectada por las obras de construcción de la carretera M-224. Antes del inicio de la excavación sus frentes oriental y meridional habían sido parcialmente desmantelados. La prospección realizada permite estimar la extensión total del yacimiento en 7 has. por lo que la excavación no supone más de un 20% del mismo.

EL YACIMIENTO

Los trabajos de desbroce, limpieza y excavación de la superficie han permitido documentar parte de un yacimiento de época altomedieval del que se han excavado 13 cabañas de suelo rehundido, 66 estructuras subterráneas, silos y cubetas (alguna de las cuales presenta restos de combustión en la base) y una compleja estructura de planta irregular con ángulos redondeados y restos de una posible cubrición abovedada, interpretada como un horno. Hay que señalar que alguna de las estructuras excavadas resulta de difícil interpretación.

Las cabañas presentan plantas de tendencia oval y rectangular/cuadrangular, con –ocasionalmente– refuerzos de barro cocido en parte del perímetro interior, tabiques divisorios, también de barro cocido o en mampostería de cantos y piedra caliza. Del total de cabañas excavadas, 7 (8 si se incluye la 1334) tienen planta oval irregular, 4 son cabañas cuadrangulares y/o rectangulares y 1 presenta una planta de dudosa descripción. En varias de ellas se han documentado pequeños hogares con abundantes cenizas y superficies endurecidas por la acción del fuego, silos y/o cubetas de almacenamiento asociados y agujeros de poste. En dos de las estructuras (1000 y 1200) se han registrado indicios de posibles niveles de suelo y el espacio interior compartimentado, quizás para generar ambientes a diferente altura. En el resto, por el contrario, la irregularidad de las bases así como la localización de diversos tipos de hoyos pueden permitir plantear la existencia de un suelo de madera que permitiera utilizar el espacio inferior como bodega.

Cabañas de suelo rehundido, planta oval irregular y reducidas dimensiones¹ (VIGIL-ESCALERA, 2000) se han localizado 2 con seguridad y quizás otras 3 de planta más irregular al estar parcialmente documentadas, ya que se cortan entre ellas. Las superficies de estas cabañas oscilan entre los 7,6 m² y los 12,30 m². Una de las mejor documentadas es la 650; de paredes ligeramente inclinadas y base plana, su eje mayor (NW-SE) es de 4,50 m. con una anchura de 1,9 m. El acceso se realizaría por el NE a

¹ En cuanto al tipo de cabaña, y siguiendo los criterios planteados por A. Vigil-Escalera en la primera publicación donde se describen e interpretan este tipo de estructuras en la Península Ibérica, se incluiría en el tipo A –cabañas de planta ovalada– y más específicamente A1: «cabaña ovalada simple», el tipo más común de entre los analizados.

partir de una suave rampa. La parte subterránea documentada no supera los 0,22 m y se localizan una serie de hoyos en su interior. Los materiales cerámicos procedentes de los estratos de amortización de esta cabaña son relativamente escasos (53 fragmentos). El torno rápido representa un 60,3% frente al 39,7% de torno lento.

De planta oval, paredes ligeramente inclinadas, base plana y gran superficie (17,5 –22 m²) se han documentado dos casos: 1200 y 1400. El primero de ellos presenta una orientación NW-SE, 6,18 m. x 2,9 m. y 0,64 m de profundidad documentada. El acceso, rampa y/o escalón, pudo localizarse en el NE. El espacio interior se encuentra compartimentado mediante un muro transversal de mampuestos irregulares de piedra caliza y cuarcita. El análisis de los materiales cerámicos, con todas las precauciones dado lo escaso de la muestra (36 fragmentos), indica un incremento de las producciones realizadas a torno lento –frente al torno rápido– así como la documentación de ejemplares del grupo cerámico TL2 (VIGIL- ESCALERA, 2003).

Todos los casos de estructuras de planta rectangular/cuadrangular con las esquinas redondeadas han sido, lamentablemente, seccionadas por el desmonte realizado en la parcela colindante. El ejemplo más completo es el 1000. El conjunto se compone de dos estructuras entre las que no podemos establecer la correcta secuencia. Nos centraremos en la descripción de la que consideramos estructura o cabaña principal. Es de planta rectangular, esquinas redondeadas, paredes de tendencia vertical y una profundidad documentada de 1,20 m. La orientación es NW-SE y la superficie excavada es de 15,7 m². A partir de la planta documentada podemos estimar una hipotética superficie de 18 m². El espacio interior se encuentra compartimentado mediante un tabique de barro endurecido o cocido. Cuenta con al menos dos agujeros de poste y una fosa de planta oval irregular en el frente septentrional de funcionalidad desconocida (almacenamiento, constructivo,...). En el espacio meridional (al sur del tabique) se ha localizado un posible suelo realizado con arcillas arenosas endurecidas directamente sobre el fondo de la cabaña. En cuanto al tipo de cabaña, se incluiría en el tipo B –cabañas de formato cuadrangular– y más concretamente B3, de planta claramente rectangular y amplias dimensiones.

En los materiales cerámicos procedentes de los estratos de abandono de esta cabaña (477 fragmentos) se observa un claro predominio del torno rápido

do (91,4%). Cabe destacar que un 7,3% de estos fragmentos son de pastas depuradas o semidepuradas.

Por último, señalar que los silos subterráneos de almacenamiento se localizan relativamente concentrados en determinadas áreas de la superficie excavada. Se observa una gran densidad de estructuras siendo habitual que muchos se corten entre ellos.

PROPUESTA DE DATACIÓN: LOS MATERIALES CERÁMICOS

Basándonos en la propuesta de secuencia evolutiva de las producciones cerámicas del periodo visigodo en Madrid realizado por A. Vigil-Escalera (VIGIL- ESCALERA, 2006) entre finales del siglo V y el primer cuarto del VI, la producción cerámica se realiza mayoritariamente a torno rápido y el porcentaje de cerámica a torno lento supone tan solo un 7%. A finales de este primer cuarto las cerámicas realizadas a torno lento (TL1) representan en torno al 50%. Por otro lado, no es hasta el segundo cuarto del siglo VI cuando se documentan las primeras producciones del tipo TL2. A finales del VI, el torno rápido sólo representa un 15-20% y la clase TL1 prácticamente ha desaparecido.

Los conjuntos cerámicos de Valdelayegua muestran –en general - una gran homogeneidad. El torno rápido es mayoritario (60-90%), los tipos más frecuentes son las ollas y jarros globulares, con base plana, borde engrosado y cama para tapadera. También están representados los cuencos carenados (algunos con superficies bruñidas negras). Así mismo, de los materiales cerámicos analizados cabe destacar la convivencia de las producciones cerámicas a torno lento TL1 y TL2, sin que se pueda apreciar una progresiva sustitución del TL1 por el TL2.

Aunque resulta arriesgado plantear una propuesta cronológica hasta no concluir el estudio de la totalidad de los contextos excavados así como dataciones absolutas de los mismos, el análisis preliminar de los materiales parece indicar que las estructuras arqueológicas excavadas no sobrepasan la primera mitad del siglo VI d.C.

VALORACIÓN FINAL

La superficie excavada es una muestra, posiblemente poco representativa, del yacimiento de Val-

delayegua. No obstante, creemos de interés la presentación de un nuevo registro de un yacimiento de carácter rural y época altomedieval que muestra muchas características comunes al ya numeroso grupo de asentamientos de este tipo conocidos en suelo madrileño desde su «descubrimiento» por Vigil-Escalera.

Yacimientos cuyo registro se caracteriza por cabañas de suelo rehundido, de planta oval o cuadrangular/rectangular con fosas auxiliares, silos subterráneos, hornos o estructuras más complejas de difícil interpretación y con distribuciones espaciales que generan esos «espacios vacíos» muy posiblemente vinculados a espacios agrícolas, dibujan el paisaje rural registrado, descrito, explicado e interpretado por Alfonso Vigil-Escalera.

MONTE DE LA VILLA (T.M. Villaviciosa de Odón)

Con motivo de la realización del «Plan parcial de Ordenación UZ – Monte de la Villa», en el Término Municipal de Villaviciosa de Odón, se pudo documentar y excavar parcialmente un asentamiento rural de época altomedieval.

El yacimiento se localiza en la margen izquierda del río Guadarrama, junto a la carretera M-511. La intervención consistió en el desbroce de la totalidad de la superficie afectada por la obra civil y en la excavación del 32% de las estructuras documentadas.

Durante el desbroce de los 9.445 m² de la denominada área 2000, donde se localizaba el yacimiento altomedieval, se identificaron un total de 75 estructuras interpretadas como silos o cubetas, 30 fosas de inhumación y 12 cabañas. Así mismo se localizaron 9 estructuras indeterminadas. Únicamente se han excavado 16 estructuras correspondientes a silos ó cubetas, 2 cabañas y 14 tumbas.

Se han excavado un total de 10 silos, en su mayoría de planta circular, paredes inclinadas al interior y bases planas. Por otro lado, 4 de las cubetas excavadas tienen un recubrimiento de tejas y piedras en la base de la estructura y están cubiertas por un estrato de carbones y cenizas. Parece tratarse de hogares o tal vez, dado el grado de arrasamiento del yacimiento, de restos de hornos.

Las dos cabañas excavadas son de planta rectangular, con esquinas redondeadas y asociadas, en ambos casos, a una estructura oval con la que

se comunican mediante un pasaje excavado en el terreno geológico.

La estructura 2057 presenta unas dimensiones de 4,20 m de largo por 1,92 m de ancho y alcanza una profundidad de 1m. En la esquina sureste presenta una rampa de acceso. La base es plana y sin preparación para suelo. Se encuentra asociada a una estructura oval cuya base desciende en dirección a la cabaña y con la que comunica mediante una pequeña galería subterránea.

La segunda cabaña excavada es muy similar. De planta rectangular con esquinas redondeadas su eje mayor es de 3,3 m, 1,8 m de anchura con una profundidad máxima documentada de 1,46 m. Se constata la preparación de un suelo compuesto por una capa de arcilla limpia sobre un estrato de arena fina que homogeniza el terreno geológico, previamente acondicionado. Esta cabaña está asociada a la estructura 2064, de planta oval y comunicada con ella mediante una galería de 54 m de longitud.

La necrópolis, documentada parcialmente, está ubicada al norte de área intervenida. Se trata de inhumaciones en fosas simples excavadas en el terreno geológico. En algunos casos se han empleado fragmentos de molinos y molederas como cubierta. La orientación de todas las sepulturas es E-O con la cabeza al oeste. Todos los individuos están enterrados en posición *decúbito supino*, con los brazos sobre la pelvis, extendidos o cruzados sobre el vientre. Señalar la ausencia de ajuares u objetos de adorno personal, así como de reducciones. Tampoco se han detectado elementos que indiquen restos de ataúdes o parihuelas.

El estudio antropológico realizado ha identificado individuos de ambos sexos y edades que oscilan entre infantiles (cuatro individuos de 1 a 5 años) e individuos seniles. En general todos los adultos presentan una constitución media/robusta.

Por otro lado, se han excavado cuatro inhumaciones localizadas en el sector central del área 2000, tres en fosa simple y una en cista. Las características de rito y población son similares a las anteriormente descritas.

En cuanto a las características generales de los materiales cerámicos recuperados cabe destacar que se documentan tantos las producciones realizadas a mano/torneta como las de torno rápido. El repertorio tipológico es escaso con un claro predominio de ollas, cuencos y jarras.

Nos encontramos ante un asentamiento rural de época altomedieval. Atendiendo a los conjuntos cerámicos cabe señalar la importante representación de producciones realizadas a torno lento. En este sentido, es significativa la diferencia de proporción entre las producciones a torno rápido de la cabaña 2060 (45,4% del total) en comparación con la de la cabaña 2057, en la que sólo representa el 11,25% del total de la cerámica recuperada. Los repertorios morfotipológicos de época visigoda, en algunos casos se encuentran asociados a ejemplares a torno, como el fragmento con decoración pintada o la jarra con engobe, que pueden encuadrarse en contextos andalusíes.

BIBLIOGRAFÍA

- VIGIL-ESCALERA A., 2000, Cabañas de época visigoda: evidencias arqueológicas del sur de Madrid. Tipología, elementos de datación y discusión, *Archivo Español de Arqueología* 73, pp.223-252
- 2003, Cerámicas tardorromanas y altomedievales de Madrid, *Anejos de Archivo Español de Arqueología XXVIII*, pp. 371-387
- 2006, La cerámica del período visigodo en Madrid, *Zona Arqueológica*, 8 ; vol. III, pp. 705-713.

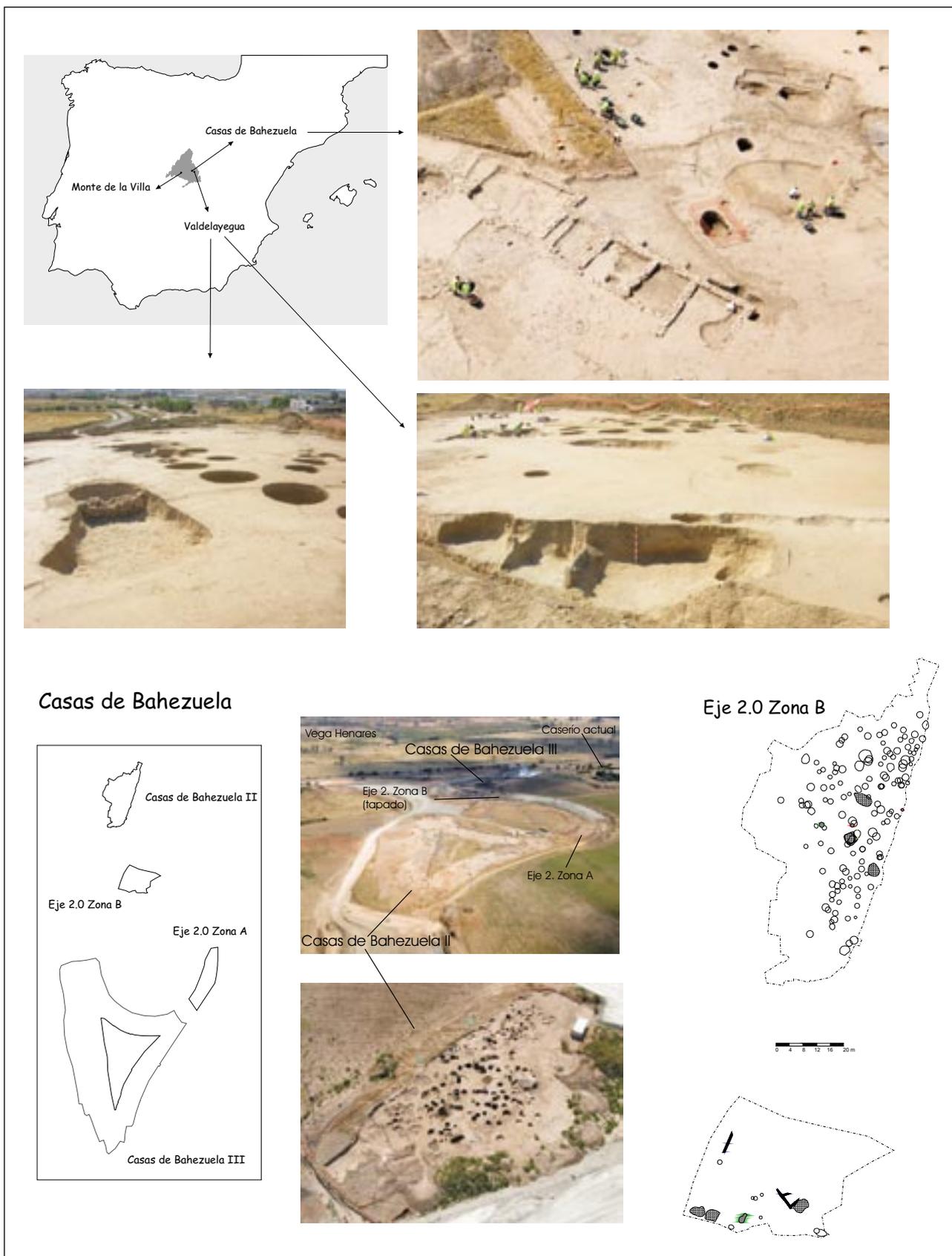


Figura 1. Localización de los yacimientos de Casas de Bahezuela, Valdelayegua y Monte de la Villa. Casas de Bahezuela II. Vista aérea con las estructuras subterráneas prehistóricas y altomedievales. Planta general de las estructuras altomedievales. E.: 1/1.500.

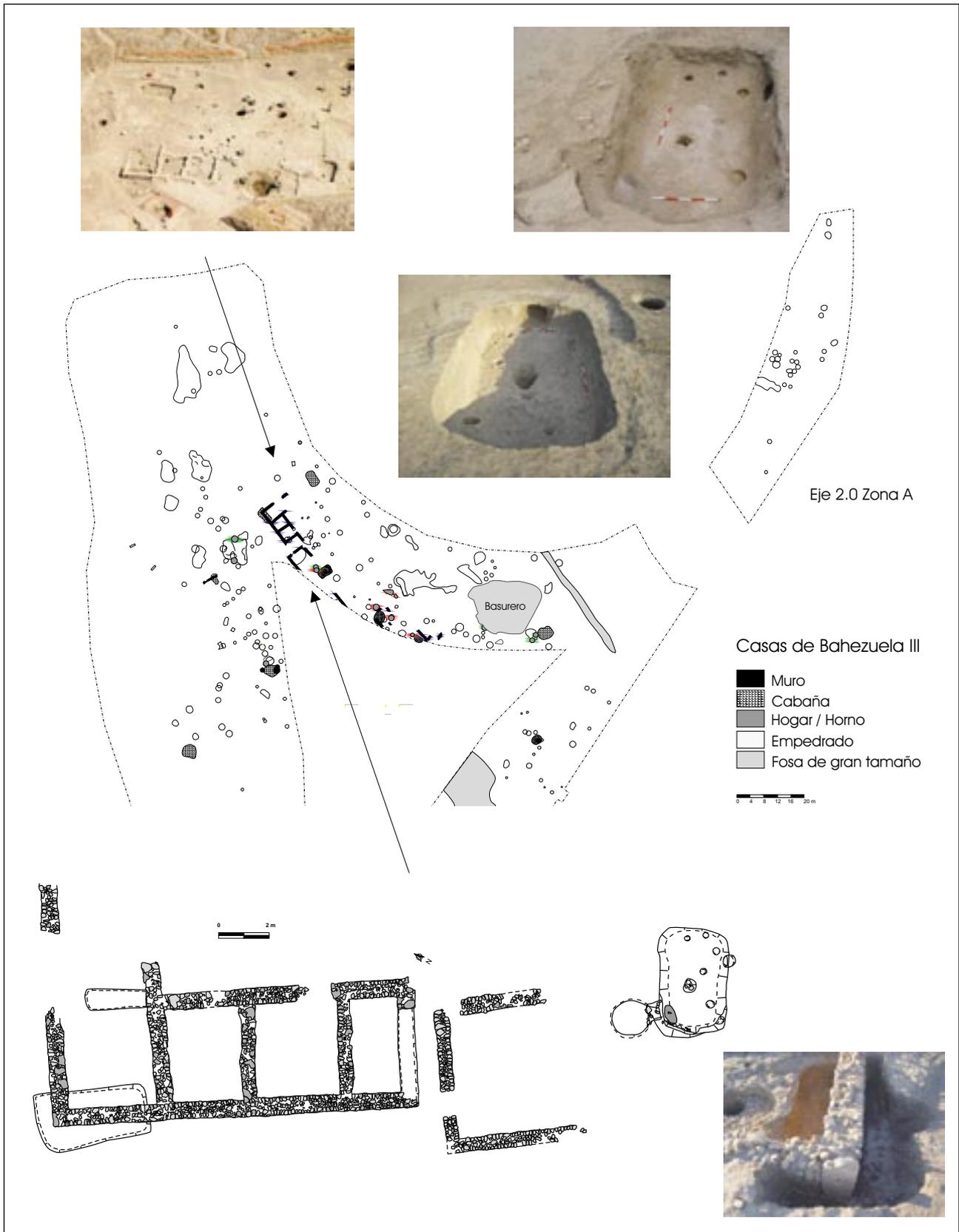


Figura 2. Casas de Bahezuela III. Planta general de las estructuras altomedievales. E.:1/1.500 Planta del edificio principal y cabañas del primer periodo de ocupación visigoda. E.:1/200.

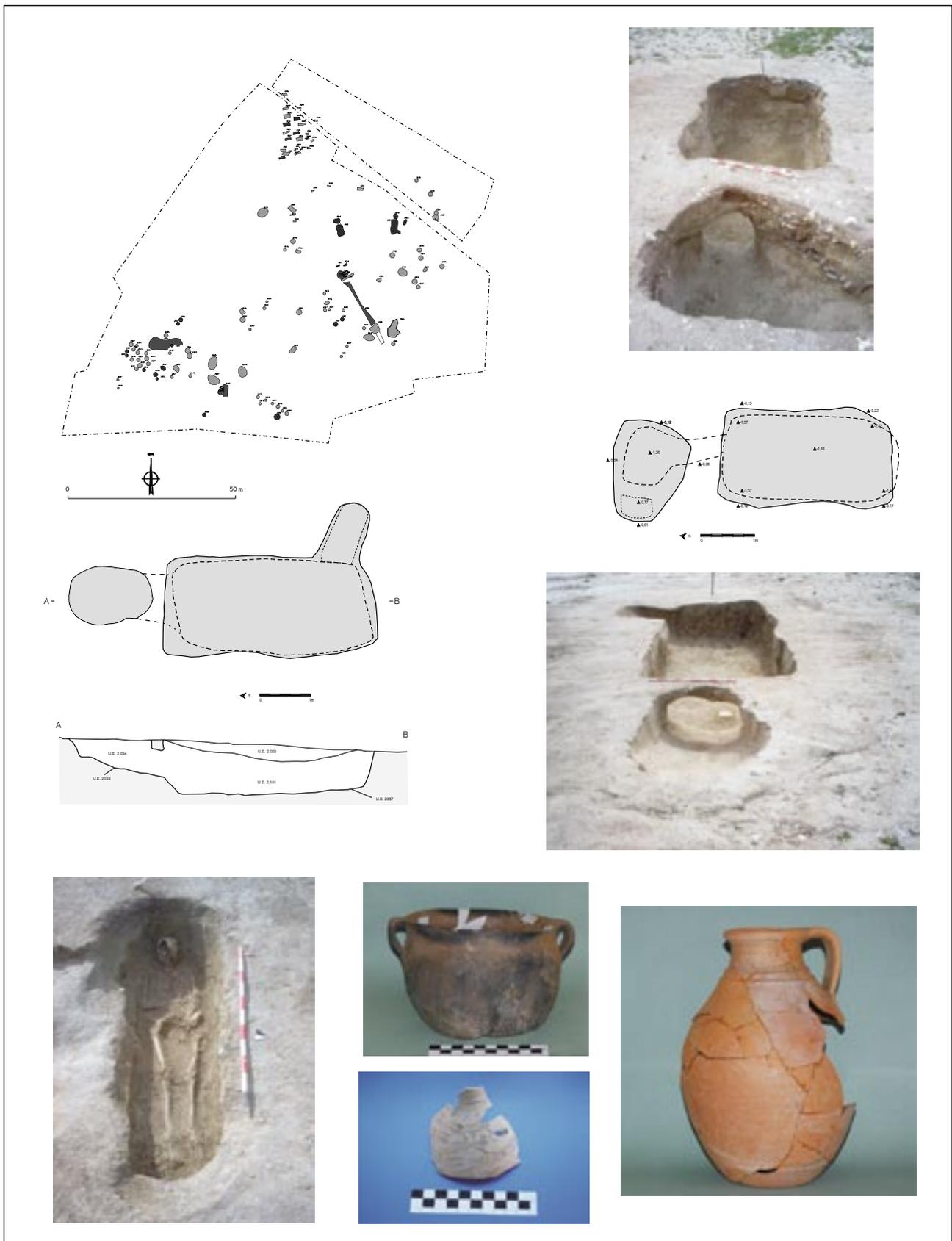


Figura 4. Monte de la Villa. Planta general del área excavada. Planta y secciones acumulativas de cabañas y materiales procedentes de la excavación.